

TÍTULO: INTERACCIÓN INTERCULTURAL Y EL2 EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO
TITLE: INTERCULTURAL INTERACTION AND EL2 IN THE UNIVERSITY CONTEXT

Autor: Ms.C. Andria Ismaire García Méjica (Profesora Auxiliar)

Correo: andria.gm@fenhi.uh.cu; aigarciam1974@gmail.com

Institución: Facultad de Español para No Hispanohablantes de la Universidad de la Habana.

País: Cuba

Resumen

Las relaciones interculturales propician el desarrollo de la competencia comunicativa de estudiantes que están en proceso de aprendizaje del español como segunda lengua (EL2). En el contexto universitario, las relaciones que el estudiante no hispanohablante establece con los nativos, permite el perfeccionamiento del EL2 mediante la vía oral por ser la vía más rápida y dinámica para establecer relaciones personales, de trabajo, profesionales.

Palabras claves: relaciones interculturales, interacción, contexto universitario, español como segunda lengua

Resume

Intercultural relationships promote the development of the communicative competence of students who are in the process of learning Spanish as a second language (EL2). In the university context, the relationships that the non-Spanish-speaking student establishes with the natives, allows the improvement of EL2 through the oral route as it is the fastest and most dynamic way to establish personal, work, professional relationships.

Keywords: intercultural relations, interaction, university context, Spanish as a second language

Introducción

Para el desarrollo de la competencia comunicativa en español como segunda lengua (EL2), las relaciones interculturales (interculturalidad) son de gran importancia para los estudiantes no hispanohablantes que ya han vencido los estudios básicos de idioma español (estudios de Preparatoria) y están insertados en el contexto universitario, en cualquiera de los centros de enseñanza superior de nuestro país.

Las relaciones que establecen los estudiantes no hispanohablantes con los nativos hispanohablantes cubanos, les exhorta a actualizar de manera constante las formas de uso del idioma español y habilidades orales que le permitirán perfeccionar su competencia discursiva oral, con la finalidad de adquirir paulatinamente de manera natural el idioma español y con ello asimilar y aprender a crecer ante los disímiles retos que impone el contexto y la enseñanza universitaria, en una situación de inmersión lingüística constante. Se busca en definitiva hacer que los estudiantes extranjeros no hispanohablantes que integran nuestras universidades y pertenecen a cualquier área del conocimiento, se conviertan en profesionales con alta calidad científica y valores éticos, interculturales y humanos, a partir de su inclusión y la interacción entre los estudiantes, profesores y trabajadores universitarios en general, mediante la influencia cultural adquirida en el propio contexto, valores estos que van a la par de la adquisición de la lengua española

como herramienta de trabajo, de intercambio y de comunicación profesional.

Zanón, J. (2007), cita a Breen (1980) y a Candlin (1987) quienes apuntan que en la competencia comunicativa subyacen las actividades de comunicación que tienen lugar en el mundo social. El estudiante no hispanohablante, ya ha adquirido un sistema de conocimientos que le permite la selección de procesos y vías alternativas de solución a demandas de comunicación de una actividad determinada, desarrollará la competencia comunicativa de la L2 al ir incorporando a su competencia en la L1 los nuevos elementos “descubiertos” a través de la resolución de los problemas encontrados al intentar dotar de propiedad, precisión y significado a sus producciones en la nueva lengua.

El contexto universitario es un contexto cultural donde existen tradiciones, hábitos, costumbres, actividades, formas específicas de relaciones jerárquicas y entre iguales. Este conocimiento es de interés, puesto que por lo planteado antes el contexto universitario favorece que el estudiante extranjero no hispanohablante que se está formando, que se convierta en un profesional competente e integral desde varias áreas que comprenden los conocimientos académicos, el uso y dominio del español como segunda lengua y posteriormente la competencia intercultural, que adquiere gracias a la interacción.

El aprendizaje del español como segunda lengua (EL2) tanto en el entorno formal de la clase de idioma español, como en otros particularmente en el universitario, donde el idioma se aprende de manera independiente y autónoma con la finalidad de que el estudiante extranjero no hispanohablante llegue a alcanzar la competencia comunicativa adecuada para la interacción en esos entornos, mediante la comunicación oral, principalmente.

Es por ello, que la subcompetencia discursiva oral del estudiante extranjero no hispanohablante, también posibilita una la adquisición más dinámica y rápida de muchos conocimientos que no tienen que esperar a ser tratados en clases de español (Paque, 2016; Plaza, 2018; García Méjica, A., 2020), dado que en el discurso es donde se evidencian otras competencias como la intercultural (Barrera, S. Puig, Y. y Cabrera, J. 2019) y la lingüística, principalmente. Por lo anteriormente planteado es objetivo de este artículo exponer las relaciones entre la interculturalidad y el desarrollo del español como segunda lengua de los estudiantes extranjeros no hispanohablantes en el entorno universitario.

Desarrollo

El estudiante extranjero no hispanohablante que cursa el primer año de una carrera, ya transitó por un período de aprendizaje del idioma español lo que le permite desenvolverse con determinada independencia en el contexto universitario. Sin embargo, aún no es suficiente el conocimiento y el dominio de los contenidos gramaticales y lingüísticos, y en general los contenidos formales del idioma español aprendidos en el Curso de Acceso a la Universidad (Preparatoria); en la situación actual debe aprender a utilizar e integrar esos conocimientos a todos los demás recursos comunicativos que va adquiriendo en el nuevo contexto, que le permiten emplear de manera más o menos efectiva el idioma español con todos los que interactúa y emplean la lengua española como herramienta de comunicación e intercambio.

Lo anterior, por un lado, incluye comenzar a aprender del contexto universitario donde

pertenece el estudiante no hispanohablante y vincular armónicamente los conocimientos lingüísticos y socioculturales adquiridos, con los académicos relacionados con su área del conocimiento, que empieza a incorporar a partir del aprendizaje, mediante la observación, el estudio sistemático, lo cual se evidencia y concreta en la interacción con los nativos, generalmente estudiantes con los cuales desarrolla variadas actividades interactivas, comparte experiencias, horas de receso y estudio, soluciona problemáticas relacionadas con la carrera, entre otras prácticas.

Por otro lado, en el contexto universitario los estudiantes extranjeros no hispanohablantes que cursan distintas asignaturas de una carrera específica, en lo que para ellos es una segunda lengua (L2), poseen distintos niveles de competencia y transitan por un proceso cognitivo a través del cual se produce un doble aprendizaje: el de los contenidos de las asignaturas, por un lado y el de la lengua a través de la que estos se expresan por otro (Pastor S. y Ferreira A., 2018); supone un largo período de adaptación ante cada nueva asignatura y para cada uno de los profesores que la imparte, pues todos tienen diferentes estilos de comunicación.

Ante estos retos, el estudiante no hispanohablante necesita de la interacción sistemática con otros estudiantes y también con sus profesores, para ir venciendo paulatinamente mediante la comunicación que pueda establecer con sus compañeros nativos de la lengua, la cual se produce estando el estudiante extranjero no hispanohablante en inmersión y expuesto a la lengua española en un contexto donde esta se emplea como herramienta de interacción trabajo, intercambio cultural y formación académica, puesto que en esta la lengua se reciben los contenidos y adquieren los conocimientos en cada asignatura correspondiente al plan de estudio de la carrera; esta exige del estudiante extranjero no hispanohablante crear estrategias para comprender y comunicarse adecuadamente, en cada situación comunicativa, siempre irreplicable, también necesita aprender a desenvolverse en ese contexto porque es una necesidad inminente ante la presión por vencer objetivos académicos, principalmente.

Ante este desafío, los estudiantes no hispanohablantes que cursan los primeros años de las carreras en la universidad, toman conciencia de que no es suficiente tener dominio básico del idioma español, es necesaria la situación de inmersión para ir venciendo la ansiedad lingüística, producida por el temor a no comprender ni ser comprendido, por las interferencias que produce la lengua materna, las posibles incomprensiones o mal entendidos culturales, y por las mismas presiones que imponen las dinámicas docentes cuando se está cursando una carrera para la mayoría de ellos, en segunda lengua.

Es por esto que las relaciones interculturales que estos estudiantes no hispanohablantes establecen con otros estudiantes nativos -o extranjeros que tengan buen dominio del idioma español-, constituyen un elemento muy favorable para el logro de sus objetivos personales, académicos y sociales, por lo que las relaciones interculturales, o lo que es similar la *interculturalidad*, para estos estudiantes, es muy importante en su formación integral, y les permite incorporar conocimientos de la lengua española y sus numerosas formas de uso en este contexto, además de aprender a superar estereotipos, comprender a los otros y aprender a establecer un equilibrio armónico entre su cultura materna y la cultura del contexto donde aprende el EL2; al respecto el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (2002), puntualiza que gracias a la interculturalidad “se puede desarrollar en quien estudia otra lengua una personalidad más rica y compleja, se mejora la capacidad de aprendizaje más allá de los de esa lengua y se abre a otras

experiencias culturales.” (2002:47); se trata según el MCER (2018) de aprovechar el espacio compartido con individuos de otras culturas, de “superar dificultades de comunicación que puedan surgir de otras perspectivas culturales mediante el entendimiento intercultural de los participantes” (MCER, 2018:127).

En el contexto universitario pueden evidenciarse varias formas de relaciones interculturales; es un espacio donde pueden encontrarse estudiantes extranjeros hispanohablantes, no hispanohablantes y los nativos cubanos (estudiantes, profesores, trabajadores de la facultad o la universidad) lo cual hace que las relaciones interculturales sean bastante complejas (Rodríguez Morell, 2008).

Cabrera, A. (2010), coinciden en que la relación se establece mediante el EL2 como medio de interacción es en esencia “intercultural” por encontrarse el estudiante extranjero no hispanohablante en situación de inmersión en el contexto universitario y expuesto a lengua meta; esto es fundamental para que continúe su aprendizaje de esta lengua y a la par adquiera conocimientos relacionados con los de su carrera, con actores que integran el contexto en el que se desenvuelve: nativos, compañeros de clase o de otros niveles, profesores, trabajadores administrativos, entre otros, en una situación libre de las formalidades de una clase pura de español y rica en información de la cultura e idioma español, que se adquiere con la lengua en uso, de forma espontánea, directa y desprejuiciada de los propios nativos.

El *Diccionario de Términos ELE* del Centro Virtual Cervantes (CVC) define el término *interculturalidad* como “la relación que se establece intencionalmente entre culturas y propugna el diálogo y el encuentro entre ellas a partir del reconocimiento mutuo de sus respectivos valores”; entendido así se puede evidenciar cómo cuando se trata del aprendizaje del idioma español de los estudiantes no hispanohablantes, la interculturalidad contribuye a desarrollar la competencia discursiva oral.

En la interculturalidad, las mediaciones son diferentes la interacción y comunicación, desde culturas diferentes implica que el estudiante extranjero no hispanohablante es un sujeto social al igual que un nativo, pero con la comprensión de un contexto sociocultural del que debe aprender, aún en proceso de construcción; tiene todavía nociones incompletas de una lengua no materna que ya utiliza y está en aprendizaje continuo, pero no completado de otra cultura con la que debe interactuar; aún con estos desafíos la interculturalidad o las relaciones interculturales son más efectivas en el contexto de inmersión, el cual tiene tres objetivos en el aprendizaje de una lengua: aprender todo lo que pueda de la nueva cultura, obtener un nivel adecuado para comunicarse día a día y lograr un nivel aceptable de competencia comunicativa en el entorno de inmersión (Rabaza, 2020).

Alfonso R. (2008), plantea que “la interculturalidad se manifiesta no solo como un intento de acercar la cultura que lleva aparejada la lengua de estudio sino que trata también la cultura del propio estudiante y cómo esta afecta o favorece el aprendizaje” (Alfonso, R. 2008:45); asimismo Cabrera, A. (2010) al respecto considera que: “Cuando la comunicación se realiza entre estudiantes de diferentes culturas, implica el conocimiento intercultural de los usos y las costumbres que rigen en los diferentes países, así como las pautas de conducta que están relacionadas con las culturas de otras sociedades.” (Cabrera, A. 2010:40).

Dentro del discurso los aspectos esenciales que se interrelacionan son la interacción

social, mediante el habla y el texto producidos por los actores sociales en un contexto social. La cognición actúa como reguladora y mediadora del discurso y la sociedad. Asimismo es importante señalar la importancia de la actividad mental; en este sentido esta actividad, a decir de este investigador, se hace explícita en el significado, funciones, comprensión, intenciones e intencionalidad, conocimientos entre otros aspectos que se evidencian en la interacción social mediante el discurso entre los actores sociales, pertenecientes a un contexto social dado (Van Dijk, 1997).

Socorro, M. (2005), Rodríguez, J. (2008), Diviñó, E. y Zhou, K. (2019), Sánchez, L. (2019) y Rabaza, M. (2020), hacen referencia a que no solo la formación lingüística del estudiante extranjero no hispanohablante en idioma español, es importante para la formación en estos contextos, sino también la importancia del conocimiento de la cultura regional y tradiciones del país donde este estudiante convive para la comprensión del sistema y uso de la lengua que aprende. En la interacción que se establece entre los estudiantes extranjeros no hispanohablantes y los nativos hispanohablantes, media el discurso oral como forma de uso lingüístico y de interacción social, cultural o académica; estas mediaciones constituyen una forma de adquisición lingüística fundamental, la cual está condicionada por el conocimiento que el estudiante haya alcanzado hasta entonces de la lengua en que se comunica para establecer las relaciones sociales, en el contexto de inmersión y para continuar incorporando conocimientos lingüísticos, culturales o relacionados con su perfil profesional.

De este modo que se van adquiriendo varios saberes simultáneamente. Para muchos estudiantes esto constituye un verdadero desafío, sobre todo para los principiantes, porque la interacción que establecen puede presentarse en distintas situaciones comunicativas que van desde los monólogos en presentaciones orales de carácter científico o investigativo, hasta los diálogos con sus compañeros nativos, debates o discusiones, determinados actos de habla como órdenes, invitaciones, pedidos entre otros.

Así que para lograr comunicarse en la interculturalidad no se trata solo de la habilidad de construir discursos propios empleando la lengua como medio de expresión del pensamiento en EL2 mediante el discurso oral, -o el escrito según sea la situación o necesidad- y comprender el de los otros, sino además de integrar, movilizar y utilizar recursos propios ya sean cognitivos, metacognitivos, experienciales o motivacionales y adecuarlos a la intención comunicativa que se persigue; recursos que permiten, dado su vínculo con la personalidad del estudiante (área psicológica) continuar adquiriendo conocimientos de EL2 en un contexto específico y por ende perfeccionarlo.

Para Pulido Díaz (2006) el aprendizaje de la lengua va unido a la apropiación de significados socioculturales, que no necesariamente se adquieren en el aula, por lo que el proceso de aprendizaje del EL2 es regulado y dirigido por el propio estudiante, impulsado por sus propios intereses, motivaciones, necesidades y voluntad de aprendizaje autónomo. El estudiante universitario no hispanohablante de primer año, una vez concluido el Curso de Acceso a la Universidad, -o la Preparatoria como también se le denomina- se independiza de la clase de español para convertirse en gestor de su propio conocimiento. No es un camino fácil para el estudiante se inserta por vez primera en una carrera, comienza a recibir asignaturas del plan de estudio en idioma español, aun cuando no tiene todavía sólidos conocimientos del mismo pero que ya la situación le exige emplearlo como herramienta de intercambio, comunicación y formación

académica, en un contexto donde debe aprender a desenvolverse.

Para Vázquez, N. y Benavides, I. (2013) aprender otra lengua en un entorno sociocultural y que él denomina intercultural: *“...presupone asimilar los rasgos que caracterizan a la cultura de un país en un proceso de adaptación, pero en este caso, se produce un aprendizaje e intercambio intercultural porque aprenden unos de otros, ponen en práctica los conceptos de respeto y tolerancia; en ese proceso de integración, conocen y se sensibilizan con la cultura, idiosincrasia, historia, preocupaciones y aspiraciones de los seres humanos en otras partes del mundo.*

Sobre el planteamiento anterior se puede decir que ese intercambio intercultural al que se hace referencia y que es propiciado por la interacción en el proceso de aprendizaje del EL2, posibilita que el estudiante extranjero no hispanohablante sea capaz de tomar partido y control de su propio aprendizaje y desarrolle una competencia comunicativa, adecuada en una lengua no materna para desenvolverse con éxito en cualquier situación comunicativa; se formule retos y pueda irlos venciendo, a medida que adquiere más información y conciencia de uso sobre la lengua que aprende; que sea capaz de vencer paulatinamente la ansiedad a no comprender o no ser comprendido; sea agente investigativo y gestione sus propio conocimientos; se formule interrogantes que le permitan alcanzar logros mayores en cuanto a la aprendizaje de la lengua que aprende y la cultura que la acompaña, y alcance gradualmente la competencia comunicativa en dos escenarios: en el aula de español o especializada, mediante la integración del análisis, la comprensión, el análisis, la construcción de textos en diferentes estilos con los componentes didácticos que se orientan comunicativamente en combinación con el trabajo en textos de las dimensiones del discurso, (Callejas, C. 2008); y fuera del aula, en la práctica constante, con estudiantes nativos, en la interacción intercultural, lo cual contribuye a influir positivamente en el desarrollo de sus habilidades comunicativas, principalmente orales.

Vigotski L. (1966, citado por Roméu, A. 2006) máximo representante de la escuela histórico-cultural, considera el lenguaje como un fenómeno social y “plantea la necesidad de una enseñanza vivencial, que tenga en cuenta la zona de desarrollo real y potencial del alumno y que propicie la creación de situaciones comunicativas en las que este pueda asumir roles comunicativos más complejos” (Roméu, A. 2014:36). En las ideas de citadas de Vigotski L. es posible apreciar la importancia del papel de la actividad en la interacción intercultural entre estudiantes no hispanohablantes y estudiantes nativos para un mejor aprendizaje del EL2 de los primeros.

Desde una perspectiva dialéctico-materialista y marxista avanzada son muy valiosos los aportes de L. Vigotski quien, fundamentó la formación y desarrollo integral de la personalidad del individuo gracias al vínculo social; este investigador fundamentó cómo el conocimiento es asimilado de manera progresiva gracias al papel de la actividad que incluye la social; en concordancia con las ideas de este investigador, Rodríguez Morell (2008), considera que todo acto de aprendizaje mediado por la comunicación y la interacción social sobre todo si se trata del aprendizaje en niveles avanzados, como el de la Educación Superior, no es solo un acto de comunicación interpersonal sino intercultural, puesto que tras la comunicación entre los individuos se encuentran los saberes significativos procedentes de otras culturas y grupos que a su vez se desarrollan en la interacción.

Por otro lado, según Ivic I. (1994), Vygotski L. consideraba que la interacción social desempeña un papel formador y constructor. Significa que lo que él denomina “funciones mentales superiores que son la atención voluntaria, memoria lógica, pensamiento verbal y conceptual, emociones complejas) no podrían surgir y constituirse en el proceso de desarrollo sin la contribución constructora de las interacciones sociales.” (Ivic, I. 1994:776).

Uno de los estudios más destacados de Vigotsky L.; los planteamientos de esta teoría se adecuan a las necesidades de aprendizaje del EL2 de los estudiantes no hispanohablantes en el contexto universitario donde se evidencia la influencia de la interculturalidad:

-El aprendizaje del EL2 se desarrolla principalmente mediante la interacción social (intercultural)

-Las actividades que se realizan de forma compartida entre estudiantes de distintas culturas posibilitan a los que aprenden el EL2 ir interiorizando las estructuras de pensamiento, del comportamiento, de la lengua y la sociedad que les rodea.

-Cuando muchos de los estudiantes no hispanohablantes se encuentran en llamada Zona de desarrollo Próximo, aunque tengan un conocimiento básico del EL2, todavía les falta completar aprendizajes que le permitan desenvolverse de manera autónoma e independiente, por lo que la colaboración y supervisión, de nativos favorecen y posibilitan el progreso adecuado en la formación de nuevos conocimientos del EL2.

-Muchas de las normas culturales no tienen que ser aplicables de una cultura en otra si no hay aceptación o comprensión de esas normas, por lo que una de las premisas fundamentales en la interacción intercultural es el respeto y la comprensión para una convivencia armónica y fructífera entre los estudiantes extranjeros y los nativos cubanos y en proceso, se evidencia mejor adaptación y disposición de continuar el aprendizaje del EL2 de los primeros.

-La actividad es un importante estímulo para el desarrollo y el aprendizaje del EL2 del estudiante extranjero no hispanohablante; la burla, la crítica y la amonestación por sus errores, solo retrasan ese desarrollo.

Cada estudiante extranjero no hispanohablante, tiene su propio ritmo para asimilar una lengua no materna (dada la interferencia de la lengua materna) y en muchas ocasiones se tratan de establecer comparaciones entre su lengua materna y la que está aprendiendo para poder “reconstruir” o “construir” las ideas según la suficiencia léxica, dominio de estructuras lingüísticas y mecanismos de elaboración del discurso que posea; de este modo el uso del EL2 está más relacionado con sus peculiaridades personales, intelectuales o culturales, también sus capacidades y motivaciones.

De este modo, se puede observar que la interacción colaboración, comprensión y apoyo de profesores y compañeros de estudio nativos, -independientemente de las características, motivaciones, estrategias de estudio y voluntad de cada estudiante no hispanohablante-, contribuyen significativamente al desarrollo del EL2 de los estudiantes no hispanohablantes y con ello contribuir a la formación de un futuro profesional competente y capacitado lingüística y culturalmente.

Conclusiones

La interculturalidad resulta esencial para la adquisición del EL2, a partir de la inclusión de los estudiantes extranjeros no hispanohablantes, al contexto universitario, lleno de retos docentes propios de un contexto cultural nuevo y que a la vez constituye una excelente oportunidad para ellos en la profundización de sus conocimientos académicos, a la par de la adquisición del idioma español; se evidencia desde el punto de vista psicológico cómo la actividad influye de manera favorable para el alcance de estos objetivos, además es la vía principal para practicar la solidaridad y establecer vínculos de cooperación intercultural y nuevos nexos entre no hispanohablantes y cubanos, lo cual conlleva a aprender a comprender y valorar otras formas de pensar e interactuar.

Referencias bibliográficas

Alfonso Ramos, R. (2008). *Estrategia didáctica para el desarrollo de la competencia cognitivo, comunicativa, sociocultural en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua en la Preparatoria multicultural, con el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones*. Tesis doctoral. Universidad de Matanzas. Matanzas.

Barrera Vázquez, S. Puig Pernas, Y. y Cabrera Albert, J. S. (2019). La disciplina estudios culturales: hacia el desarrollo de la competencia comunicativa e intercultural. *Educación y Pedagogía*, Número 6, 460-468. Documento PDF.

Cabrera, A. (2010). *Sistema de tareas pragmlingüísticas para el desarrollo de la competencia comunicativa en la construcción del discurso científico-técnico de los estudiantes no hispanohablantes de ciencias técnicas del ISPJAE*. Tesis doctoral. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". La Habana.

Consejo de Europa. (2002). Marco Común Europeo de referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid. Documento PDF.

Consejo de Europa. (2018). Marco Común Europeo de referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid. Documento PDF.

Diviñó González. E. y Zhou Kai. (2019). Estrategia didáctica para desarrollar las relaciones interculturales en la clase de Español como Segunda Lengua. *Educación y Pedagogía*, 6, 245-257 REDIPE.

Zaíz, C. (2010) Competencia discursiva escrita en los niveles Avanzado (B2) y Dominio (C1). En *marcoELE*, 11, 1-25. Documento PDF.

Medina Coromidas, M. (2013). Criterios teóricos y metodológicos acerca del diálogo como medio para contribuir a la competencia en la comunicación oral en ELE. En Roméu, A. (Comp.) *La enseñanza del español como lengua extranjera desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. Parte 3. Capítulo XX (s/p). Documento Word.

O´Farril Corona, F. (2013). El desempeño comunicativo oral en la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) en el pregrado de la Universidad de Oriente. *Pedagogía Universitaria*. 18 (2), 99- 110. Documento PDF.

Ortiz Cárdenas, T. y Sanz Cabrera, T. (2016) Visión pedagógica de la formación universitaria actual. Editorial UH. La Habana.

Paque, J. (2016). Dominio oral y escrito de la l2, idioma español en estudiantes del ciclo de educación básica. Tesis de Grado. Universidad Rafael Landívar. Ciudad de Guatemala.

Pastor S. y Ferreira A. (2018). El discurso académico en español como LE/L2: nuevos contextos, nuevas metodologías. *Journal of Spanish Language Teaching*, 5(2), 91–101. Disponible en

<https://doi.org/10.1080/23247797.2018.1538306>

Plaza Blázquez, M. (2018). La producción oral en segundas lenguas. Análisis, creación y puesta en práctica de actividades en el aula de español como lengua extranjera. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.

Pulido Díaz, A. (2006). *Propuesta de estrategia didáctica desarrolladora, para concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa integral de la lengua inglesa, en alumnos de 6to grado de la escuela primaria en Pinar del Río*. Tesis doctoral. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana. (Tesis publicada) Disponible en: <http://rc.upr.edu.cu/handle/DICT/1856>

Rabaza, R. (2020). Notas para el perfeccionamiento del plan “E” de la licenciatura en Lengua Española para no hispanohablantes de la Universidad de la Habana, desde la etnografía y la antropología sociocultural. *Educación y Pedagogía 2020*, Parte II, 865-882. Disponible en <http://redipe.org/editorial/educacion-y-pedagogia-2020-cipep-2020-2/#libro>

Regader, B. (2015) La Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky. *Psicología y Mente*. Disponible en <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky>

Rodríguez Morell, J. (2008). La cualidad intercultural múltiple como contradicción esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y segundas lenguas. Documento PDF.

Roméu Escobar, A. (Comp.). (2006). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Documento PDF.

Roméu Escobar, A. (Comp.) (2013). La enseñanza del español como lengua extranjera desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. UCPEJV. Departamento de Humanidades. Documento Word.

Roméu Escobar, A. (2014). Periodización y aportes del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua. *Revista Varona*. Número 58, enero-junio, 32-46.

Sánchez, L. (2019). La mediación intercultural en el aula intercultural. *Boletín de ASELE*, 60, 22-35 Disponible en <http://dialnet.unirioja.es>

Socorro, M. (2005). La perspectiva intercultural en los cursos de español como lengua extranjera. *Santiago*, (105), 41-50. Disponible en: <http://go.gale.com>

Van Dijk, T. (1997). Discurso, cognición y sociedad. *Revista Signos*, Número 22. Documento PDF.

Vázquez, N. y Benavides, I. (2013). Aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en el currículo de la enseñanza del español como lengua extranjera en las especialidades de Ciencias Técnicas. En Roméu, A. (Comp.) *La enseñanza del español como lengua extranjera desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. Parte 3. Capítulo XXII (s/p). Documento Word.

Zanón, J. (2007). Psicolingüística y didáctica de las lenguas: Una aproximación histórica y conceptual. *marcoELE*, 5, 1-30. Documento PDF.